

Madrid..... 4 rs. al mes.
Provincias..... 8 rs.
20 rs. el trimestre.
Girando á cargo del suscriptor 10 rs. al mes, 30 el trimestre.

EL PORVENIR.

Lunes 10 de Abril de 1871.

Oficinas de EL PORVENIR.—Suscripciones y anuncios en
Paris D. C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Isla de Cuba
D. A. Chao, Habana.
Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador don
JUAN ROSSELL, calle de Santa Catalina, 10, bajo.

EXTRANJERO.

Versalles 10.—Es inexacto lo que dicen ciertos periódicos que los prusianos hayan avisado á Versalles que intervendrán si la insurrección de Paris no estuviese vencida el 15 del actual.

También es inexacto que Julio Favre haya ido al cuartel general prusiano.

Ha fallecido el general Peschard á consecuencia de las heridas que recibió.

Todo el día de ayer fué menos vivo el cañoneo entre las baterías colocadas por las tropas en la parte anterior del puente de Neuilly y las de los insurrectos sitiados en la Puerta de Maillot.

Algunas granadas han caído en los Campos Elíseos sobre el Arco del Triunfo.

También ha disparado algunos cañonazos el fuerte Valeriano.

Esta mañana ha sido menos vivo el cañoneo.

El Oficial de Paris 8, llama á las armas todos los hombres solteros y casados hasta 40 años.

Las profundas escisiones que se han producido entre los insurrectos de Paris, y las desconfianzas que han principiado á iniciarse en el mismo seno de la *Commune*, hacen indudablemente que el partido del orden gane terreno, y dá á las tropas del gobierno la fuerza moral que pierden de día en día las de los rebeldes.

A pesar de que en los combates de estos días los descalabros sufridos por los revoltosos, son acaso el preludio de nuevos y decisivos triunfos, la terminación de este sangriento conflicto no es aun inmediata, y se hará esperar bastante todavía, porque los insurrectos cuentan con una organización tan completa como lo puede ser la de las mas sublevadas.

Entre estas mismas masas cunde el descontento, y ya principian á faltar unos y otros de bonapartistas y reaccionarios.

Los pareceres, sin embargo, están completamente de acuerdo respecto á un punto esencialísimo: la propiedad.

El Monte de Piedad, las sociedades de seguros, la caja de verdaderos del mercado central, el Banco de Francia, las casas de los banqueros, las cajas de los ministerios, todo, en fin, lo que puede prestarse bien á la repartición y al lucro, es el objeto preferente de las miras de los revoltosos.

Hay quien teme y espera, en vista del sesgo que van tomando las cosas, que llegue hasta á organizarse el saqueo, y Paris sea víctima de todo género de desastres.

Hasta ahora sin embargo, según las noticias que recibimos, los desórdenes no han llegado todavía á su mayor desenfreno, y el terror no ha principiado, porque Paris permanece en una actitud nada favorable á los insurrectos.

Hé aquí una curiosa correspondencia que publica *El Debate*:

ENTRE PARIS Y VERSALLES.

5 de abril. No se puede repetir y andar en la procesion; por haberlo olvidado yo, tengo hoy que escribir á escape y resumir al vuelo los incidentes de estos tres días.

Si en lugar de ir á ver el combate me hubiese estado en mi bufete, recopilando lo que los otros hubiesen visto, *El Debate* habría recibido con puntualidad mis reseñas.

Sírvame este acto de contrición de circunstancia atenuante, y entremos en materia.

Desde el día 1.º del corriente, los insurrectos, envalentonados por la inacción de Versalles, idearon atacar esta ciudad, apoderarse de ella, dispersar la Asamblea, y ensoberbecerse así del gobierno supremo de la Francia.

El plan militar de esta jornada fué largamente meditado por el estado mayor de la insurrección, bajo la presidencia de un aventurero llamado Cluseret, mitad americano y mitad francés, y con el concurso de los cabecillas Duval, Bergeret, Flourens, etc., á todos los cuales la *Commune* ha atribuido el título de general.

El plan en cuestión adoptado por este Consejo, consistía en encerrar á Versalles en un círculo de bloqueo, que se fuera estrechando rápidamente.

Como preliminar de las operaciones, se envió un cuerpo de 4.000 hombres á ocupar las alturas de Courbevoie y de Meudon, el puente de Neuilly, Puteaux y ciertas eminencias vecinas á Ruell, puntos todos que dominan las diferentes vías que de Paris conducen á Versalles.

Estos movimientos se efectuaron sin dificultad, y los insurrectos tomaron posición. El puente de Neuilly fué cerrado por una barricada y artillado.

El gobierno se decidió á contener estas depravaciones y á desalojar á los insurrectos de las posiciones que ocupaban.

Al efecto dió el mando en jefe al general Vinoy.

Este distribuyó sus fuerzas en la mañana del 2, y al amanecer atacó á los soldados de la *Commune* en Courbevoie y en el puente de Neuilly, sus mas importantes posiciones.

La tropa de línea vaciló en este primer ataque; pero la gendarmería y los marinos, sostenidos por el certero fuego del Monte Valeriano, arrojaron á los comunistas de las posiciones, causando en sus filas grandes estragos y haciéndoles 200 prisioneros.

De estos fueron fusilados en el acto:

1.º Los soldados desertores que figuraban entre los insurrectos presos.

2.º Los nacionales que se habían distinguido por actos de ferocidad, tales como la muerte dada á un cirujano del ejército llamado Pasquier, que fué fusilado á boca de jarro, sin razón ni pretexto, por los revoltosos.

3.º Un hombre por cada diez presos.

Los restantes fueron conducidos á Versalles, donde la tropa que los conducía fué muy aclamada.

En esta primera jornada la tropa sufrió poco. Solo tuvo una docena de muertos y una veintena de heridos.

En Paris el éxito, fatal para la *Commune*, de esta acción dió esperanza á la gente del orden y causó gran cólera y división entre los mandarines del Hotel de Ville.

En el consejo de la *Commune* se decidió atacar con vigor al día siguiente.

Al efecto se reunieron, no sin gran trabajo y sin obligar por medio de amenazas á los individuos de varios batallones, unos 60.000 hombres, los cuales se dividieron en dos falanges.

La primera, sostenida por los fuertes de Issy y Vanves, debía apoderarse del fuerte de Chatillon, construido por los prusianos al pie de la aldea de este nombre, y de allí continuar avanzando hacia Versalles.

La segunda se debía dirigir al propio destino por Ruell.

El general Duval mandaba el primer cuerpo, el cual se apoderó, en efecto, de Chatillon, que estaba desguarnecido, y del palacio de Meudon, importante por su situación en la cúspide de un montecillo.

Atacado este cuerpo de ejército por la division Jaron, cedió Meudon después de una defensa asaz vigorosa, dejando en poder de las tropas de Versalles la artillería y cien prisioneros.

Perseguidas por diferentes brigadas las fuerzas del cuerpo Duval, se refugiaron al fin de la jornada en Chatillon, de donde cruzaron sus fuegos de artillería con los del fuerte Issy, bombardeando el palacio de Meudon, que las tropas de Versalles no abandonaron sin embargo.

El segundo cuerpo insurrecto, mandado por Bergeret y Flourens, como segundo fué fracionado á su paso frente al monte Valeriano. Los fuegos de esta fortaleza pusieron en derrota la division Flourens, que en desordenada fuga se replegó sobre Paris, sembrando el espanto entre los partidarios de la *Commune*.

Como siempre sucede en casos tales, los fugitivos se decían vendidos y pedían la cabeza de sus jefes. Estos les habían asegurado que el Monte Valeriano no haría fuego sobre ellos.

Flourens, viendo sus hombres dispersos, se refugió en Chatillon, pequeña población situada sobre la orilla derecha del Sena, mirando hacia Versalles. Allí estaba oculto en casa de un amigo, cuando descubierto por un peloton de gendarmes mandado por un capitán, este puso fin á los días del fogoso demagogo de un sablazo que le hundió el cráneo, sin mas forma de proceso.

Flourens era hijo de un sábio, profesor de la Universidad, y él mismo tenia vastos conocimientos. Su cabeza exaltada le habia hecho abandonar la ciencia por la política, la cual le condujo á una muerte atroz deshonrada, por sus conspiraciones contra el orden social.

El resto del segundo cuerpo, á las órdenes de Bergeret, continuó su marcha hacia Ruell; pero atacado por las fuerzas de Versalles, dirigidas por Vinoy desde Saint-Cloud, se dispersó á su vez en todas direcciones.

Varias columnas fueron cercadas, y siguen aun luchando para abrirse un boquete de escape.

El resultado de la jornada fué, pues, la derrota completa del 2.º cuerpo insurrecto y el acorralamiento del 1.º, fuerte de 28.000 hombres en Chatillon. Unos 1.500 prisioneros fueron hechos en los diferentes encuentros de este día, y los muertos y heridos fueron muy numerosos por ambas partes.

La tropa afirmó su espíritu de disciplina, y la gendarmería y marinos se condujeron con notable bizarría.

El día 4, ó sea ayer, las tropas del gobierno atacaron al rayar el día el reducto de Chatillon. Las brigadas Derroja y Pellé tomaron este fortín á la bayoneta, después de

un nutrido y mortífero fuego en el que fué herido en un muslo el general Pellé, jefe del ataque.

No me es posible, ni tiene interés para el lector español, el referir los episodios militares de esta jornada.

Su resultado fué la toma del fortín citado y la captura de 1.600 prisioneros.

Entre ellos se hallaba el general en jefe del segundo cuerpo insurrecto, Duval, el cual fué fusilado en el acto, y murió con valor al grito de *viva la Commune*!

Otro prisionero notable fué Lucien Henry, general de 21 años, muy reputado entre los sublevados por su rara energía. Esta no se ha desmentido ni durante el combate ni después de su prision.

El prisionero, cuyo semblante es muy simpático y que muestra mucha inteligencia, es discípulo de la Escuela de Bellas Artes y pintor de historia.

Aunque convencido de que será fusilado, no ha mostrado ni agitación, ni temor, ni arrogancia. Ha declinado sus nombres, ha explicado sus ideas políticas, ha pedido agua para lavarse y café, y se ha acostado sobre la paja de su calabozo con la verdadera serenidad de un soldado.

Alma arrogante, digna de mejor causa y cuya actitud contrasta con la de sus compañeros de cautividad, que todos tratan de probar la violencia que les ha obligado á batirse.

Henry, al oír sus miserables palinodias, les ha dicho:

—¡Cobardes, cuando se quiere vivir libre, es preciso saber morir sin renegar!

La población de Versalles ha observado una actitud febril frente á los prisioneros á quienes ha maltratado en el trayecto pidiendo á grandes voces su muerte.

Las sesiones de la Asamblea durante estos dos días han carecido de importancia.

Mr. Thiers no ha hablado en ellas sino una vez en términos breves, y ha prometido ser indulgente con los estraviados. En efecto, hasta ahora de los prisioneros conducidos á Versalles no se ha fusilado ninguno y se cree sean todos deportados á Cayenne.

La Asamblea propuso un voto de gracias al ejército y nombró una comisión encargada de visitar á los heridos.

Estos son numerosos. Entre ellos se cuentan los generales Madhu y Duplessis, tres jefes y once oficiales.

Aún no se sabe fijamente el número de muertos; pero se afirma no pasan de tres jefes y seis subalternos. En cuanto á los individuos de tropa, solo se sabe son numerosos. Los heridos pasan de 600; pero en Versalles solo hay 150, pues la mayor parte han sido trasladados á otros puntos por las ambulancias de la prensa.

Mr. Thiers distribuyó ayer 18 condecoraciones á los heridos que se hallan en el hospital de Versalles.

En Paris no ha habido los desórdenes que eran de temer. El terror ha sido contenido por la actitud de la población, que, sin armarse aun contra la *Commune*, no oculta las pocas simpatías que esta le inspira.

Algunos saqueos parciales y numerosas prisiones de gente de poca monta y, en particular, de los mismos afiliados comunistas, son los únicos signos de terror.

Se han expedido, es cierto, decretos de confiscación contra el clero y contra los bienes de Mr. Thiers y sus colegas; pero estas medidas no han recibido hasta ahora ejecución.

El famoso Assi, presidente de la *Commune*, ha sido preso por sus colegas en el momento en que se preparaba á huir. Félix Pyat, mas feliz que él, ha podido escapar.

Yo no dudo que, como siempre sucede, los jefes instigadores de los desórdenes y carnecería que venimos desplegando hace días lograron ponerse en salvo con el fruto de sus rapiñas.

Lo que importaría es que los gobiernos extraños no acordasen las inmunidades de refugiados políticos á estos miserables que han obrado como verdaderos bandoleros, y que deben ser puestos fuera de la ley doquiera que vayan.

Los periodistas demagogos se han distinguido estos últimos días por sus predicciones incendiarias escitando al pillaje y al asesinato. Entre ellos conviene citar los artículos de Rocard y Pache Grousset.

Mañana con mas espacio indemnizaré á mis lectores de mi silencio de estos días, haciéndoles una minuciosa reseña de los acontecimientos del día.

Dice un periódico:

La cuestión capital es siempre la de las requisiciones de fondos públicos y privados. Gracias á la actividad desplegada en la materia por los comueros, una caja reservada del ministerio de Hacienda fué forzada, y en ella se ocuparon cinco millones de francos. En el Banco se me afirmó haberse descubierto un escondite conteniendo 250 millones de francos y un depósito de 1.000 millones de bi-

letes de diferentes tipos no firmados ni cifrados, pero listos para la emisión tan pronto se llenasen estos requisitos.

En la manufactura de tabacos las existencias ocupadas pasan de 15 millones.

En la dirección de contribuciones el efectivo es reducido; pero los créditos que se van á realizar con apremio montan á una gruesa suma.

Por fin, en varios establecimientos públicos y privados, tales como el Monte de Piedad, las sociedades de seguros, la caja de verdaderos del Mercado central, las iglesias, etc., se ocuparon sumas de alguna consideración.

Mientras se verifica este saqueo, las pesquisas domiciliarias y las prisiones siguen su curso. Un comité de sospechosos, secundado por varios subcomités, recoge las declaraciones y opera las razias, que han sido y siguen siendo muy numerosas. Sin embargo, por ahora no tengo noticia de que estos arrestos hayan sido seguidos de matanzas.

En el Hotel de Ville reina una actividad febril. Cortada ya por lo sano la cuestión de alquileres, cada comisión improvisa las medidas mas temerarias. La de Hacienda propone el curso forzoso de los cupones vencidos y no pagados de todas las rentas y empréstitos del Estado y del municipio. Ademas, organiza la emisión de un nuevo papel moneda municipal.

La comisión de la Guerra fabrica cañones y municiones y organiza nuevas fuerzas.

Por fin cada comité propone con la tranquilidad del justo, las decisiones mas graves y á menudo las mas absurdas.

La bandera roja preside esta orgía demagógica de lo alto de todos los edificios públicos.

La emigración es inmensa, aunque dificultada por los insurrectos, que no espiden sino con mucha dificultad pasaportes, y por los obstáculos que hay para salir de la ciudad con equipajes.

Todos los fuertes de la orilla izquierda están en poder de los insurrectos. Cada uno se halla guarnecido por tres batallones de nacionales que se relevan una vez por semana.

Varios monumentos religiosos han sido mutilados. Los sacerdotes han recibido invitación de no salir á la calle con sus ropas talaras. El servicio religioso ha sido suprimido en las prisiones.

La casa de Rothschild, que negó á los insurrectos 500.000 francos, fué ocupada ayer tarde por los nacionales.

Como dato que servirá para formar idea de la disminución de comestibles en la capital, diré que los derechos de puertas han bajado de 250.000 francos diarios que producian hace dos semanas, á 80.000 francos.

El servicio de las murallas se hace como en tiempo del sitio. Todos los ciudadanos se ven obligados, bajo penas severas, á desempeñarlo.

Aunque ya el otro día hubo su instalación solemne de la *Commune*, hoy se renovará esta ceremonia con mayor aparato en la plaza del Hotel de Ville.

El comité central se ha instalado ayer en la plaza del Chateau d'Eau.

Entre las cajas asaltadas ayer se cuentan la de varias escuelas y colegios y la del mercado de vinos, donde habia 700.000 francos; pero el cajero de esta última emborrachó á los insurrectos y pudo escapar con el efectivo.

Ayer llegó á Versalles el personal de la asistencia pública de beneficencia, habiendo podido salvar la caja, que contenia 150 millones. El servicio de este ramo importante de la administración ha quedado suspendido en Paris. ¡Pobres parisienses!

Los agentes de cambio de Paris han decidido trasladarse y trasladar la Bolsa á Versalles.

Hé aquí uno de los decretos del gobierno revolucionario de Paris:

Artículo 1.º La Iglesia es separada del Estado.

Art. 2.º Queda suprimido el presupuesto de cultos.

Art. 3.º Los bienes llamados de manos muertas, pertenecientes á las congregaciones religiosas, muebles é inmuebles, son declarados propiedad nacional.

Art. 4.º Se abrirá inmediatamente una información sobre estos bienes, para clasificarlos y ponerlos á la disposición de la nación.

Sin comentario de ningún género trasladamos á nuestros lectores la siguiente carta de el ciudadano Milliere, representante de Paris en la Asamblea, y que encontramos en los periódicos extranjeros:

«A pesar del profundo asco que me inspiran las pasiones odiosas y violentas de la mayoría, he creído de mi deber el continuar en la Asamblea nacional mientras me ha parecido posible cumplir el mandato que el pueblo de Paris me ha confiado, es decir, mientras yo pueda luchar por la

La frase quedó aquí interrumpida por la entrada del médico citado para verificar la autopsia del cadáver.

Terminada su repugnante operación, el facultativo no pudo menos de confirmar los asertos y las conjeturas de Tabaret. Esplícó en el mismo sentido que él la postura de la mujer asesinada, en su opinión debió mediar lucha. Asimismo hizo reparar un círculo cardíaco alrededor del cuello de la víctima, producido sin duda alguna por la presión violenta de la mano del asesino. Y por fin declaró que aquella mujer habia comido tres horas antes de haber sido herida.

Ya no faltaba mas que juntar algunas piezas de convicción recogidas que podrian en su día servir para confundir al malvado.

Tabaret vuelve á reconocer con esquisito cuidado las señas de la muerta, lo que le dió por resultado el poder extraer de ellas ciertas raspaduras de piel de cabritilla que se habían adherido á ellas. El mayor de estos despojos de guanite no media arriba de dos milímetros: sin embargo, se distinguía bastante el color. Después puso de manifiesto la prenda de vestir donde el asesino habia limpiado el pedazo de estoque de que se sirvió para la consumación del crimen.

Esto era, pues, con el envoltorio encontrado en el Sena y los diversos calcos ejecutados por Tabaret, todo cuanto el criminal habia dejado detrás de sí.

Todo ello podría en último término no ser nada, pero tenia importancia suma á los ojos de Mr. Daburon, que llegó á concebir buenas esperanzas. El mas grande escollo en la instrucción de esos procesos misteriosos, á la par que terribles, está en equivocarse sobre el móvil del delito. Si las diligencias en este sentido toman una mala dirección, os irán alejando mas y mas cada vez de la verdad á medida que avance el procedimiento. Pero gracias á Tabaret estaba casi seguro de no engañarse.

—¡Pirámida! observó Gervol con ironía; mas con todo yo soy de parecer que el asesino no podria andar muy de prisa con ese envoltorio de la servilleta, que por otra parte debía verse desde bien lejos.

—Habeis dado en el delito porque precisamente por eso no anduvo siete leguas con esa carga. En prueba de ello escuchad hasta el fin. Comprenderéis muy bien que para ganar la estación del camino de hierro, no cometería la torpeza de meterse en el ómnibus americano. Así es que hizo la travesía á pie por el camino mas corto que conduce al río, y una vez enfrente del Sena, su primer cuidado ha sido arrojar en él su indiscreto envoltorio á menos que no sea mas robusto todavía de lo que yo le supongo.

—¿Lo creis tal como lo decís? preguntó Lecoq.

—Apostaría cualquier cosa á que así ha pasado, y la prueba estriba en que yo mismo he enviado tres hombres bajo la vigilancia de un gendarme para que registrasen el Sena en la parte mas próxima á este lugar, ofreciéndoles una recompensa si me traen el envoltorio.

—¿De vuestro bolsillo particular?

—Sí, caballero Gervol, de mi propio bolsillo.

—¡Oh! Si consiguiéramos tan importante hallazgo, repuso el juez.

En el mismo momento se presentó un gendarme.

—Aquí teneis, dijo, dentro de esta servilleta empapada en agua las alhajas y el dinero que esos hombres han encontrado en el fondo del río. Por lo cual reclaman los cien francos que se les ha ofrecido.

El abuelo Tabaret sacó de su cartera un billete de Banco, entregándoselo al gendarme acto continuo.

—Y ahora, preguntó en seguida lanzando sobre Gervol una mirada triunfante, ¿qué opina el señor juez de instrucción?

—Creo que, merced á vuestra singular penetración, nos podemos muy bien prometer...

avía y después podréis volverla á encontrar hasta cinco veces en el jardín donde nadie ha penetrado. Esto prueba que el asesino ha entrado por aquella parte. A la entrada del jardín mi hombre ha saltado por encima de un cuadro cultivado, como lo indica la punta del pie mas hundida en aquel paraje, franqueado sin trabajo mas de dos metros, de donde se infiere que es ágil, lo cual equivale á decir que es joven.

—El viejo Tabaret hablaba con una voceilla clara y chillona, girando rapidamente sus miradas de uno en uno de sus oyentes, como inquiriendo la impresion que los hacia su relato.

—¿Es el sombrero lo que os preocupa, Sr. Gervol? prosiguió Tabaret; pues examinando el círculo perfecto trazado sobre el mármol del escritorio que se hallaba con algo de polvo, ¿os sorprende tal vez que yo haya medido la estatura del criminal? Pues tomaos la molestia de examinar la parte alta de los armarios y os convenceréis de que el asesino ha pasado por allí sus dedos: está claro, pues, que es mas alto que yo. Y no me objeís que puede haberse encaramado sobre una silla, porque en este caso hubiera visto, y no tendria necesidad de palpar. ¿Os preocupa por ventura lo del paraguas? Este trozo de tierra conserva una huella admirable no solo del regatón sino tambien del barro de madera que ciñe su tela cuando se halla cerrado.

¿Será acaso el cigarro lo que os confunde? pues hé aquí la punta del suyo que he recogido de entre la ceniza. ¿Se encuentra la punta mordida ó saturada de saliva? De ninguna manera. Luego el que le fumaba lo hacia con boquilla.

Lecoq disimulaba mal su entusiasta admiración; restregaba sus manos una contra la otra. El comisario parecia estupefacto, el juez estaba como encantado. Por el contrario, el rostro de Gervol se alargaba visiblemente, mientras el sargento ofrecia un aspecto de pasmado.

—Ahora, continuó el buen hombre, escuchadme atentamente.

causa de la justicia y combatir los partidos del desorden, coaligados contra la República.

Si permitirme el juzgar, y mucho menos censurar a los ciudadanos que, por un sentimiento de conciencia y de desinterés, comprenden sus deberes de otra manera, yo creo que una dimisión pura y simple no es el mejor medio de cumplir la misión impuesta a un representante del pueblo.

Me ha sido confirmada esta opinión por los consejos de un gran número de miembros de los comités electorales que han propuesto mi candidatura, y he podido apreciar sus razones cuando he visto con cuánta satisfacción han acogido nuestros enemigos la dimisión de varios de los elegidos del partido republicano.

Pero el abominable atentado cometido por el poder ejecutivo, el crimen que el gobierno de Versalles efectúa en este momento contra el derecho, contra la humanidad, ofrece a los representantes de París la mas grave ocasión de hacer un último y supremo uso de sus mandatos, reprobando solemnemente una política cuyo objeto evidente es el de ahogar la República en la sangre del pueblo, que no conoce otros medios de pacificación que la guerra civil, y cuyo resultado, si se realizase, sería la pérdida definitiva de la patria.

En estas disposiciones de ánimo quería presentarme en la sesión de hoy.

Me proponía interpelar al gobierno sobre el ataque a mano armada que dirige contra París, y hacer saber al país, engañado por las mentiras de Mr. Thiers, cual es la verdadera situación de la capital.

Es necesario que la Francia entera sepa que París está, no en estado de insurrección, pero sí en estado de legítima defensa; que no ha hecho otra cosa nunca sino usar pacíficamente de su derecho, del derecho que le pertenece, lo mismo que a todas las otras *communes* de Francia; que después de haberla entregado al enemigo por la mas infame de las traiciones que la historia registra, los miserables que así han sacrificado la patria a su ambición quieren todavía ahogar en París el espíritu de libertad política y de independencia municipal, que no les permitirá gozar impunemente del fruto de sus atentados, y que, a pesar de los ultrajes, los insultos y las provocaciones, la población parisiense, quieta, apacible, unánime, no había intentado ninguna agresión, cometido ninguna violencia, causado ningún desorden, cuando el gobierno la ha atacado por los antiguos policías del imperio, organizados en tropas pretorianas bajo el mando de ex-senadores.

He aquí cómo yo comprendo el deber de un representante del pueblo. Así habría cumplido mi mandato si hubiera podido transportarme a Versalles. Desde lo alto de la tribuna habría, a la faz del mundo, declarado a la mayoría reaccionaria y su poder ejecutivo responsable de las nuevas calamidades que ellos desencadenan sobre nuestra desgraciada patria, y habría abandonado la Asamblea sacudiendo el polvo de mis zapatos. — *Millière.*

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer da cuenta de haber recibido S. M. la carta del Bey de Túnez, en que le felicita por su advenimiento al trono.

La de hoy publica un decreto suscrito por el ministro de Ultramar aprobando la instrucción para el arrendamiento de los bienes embargados a los insurrectos de la isla de Cuba, y de las propiedades que pertenezcan y puedan pertenecer al Estado, creando en la intendencia de aquellas islas una administración central de propiedades del Estado y de los bienes embargados por delitos de infidencia, y aumentando en el ministerio de Ultramar un negociado encargado de los asuntos referentes a este servicio.

También publica la mencionada instrucción, que por lo estensa que es, omitimos dar a luz en nuestro diario.

SECCION DOCTRINAL.

BOLETIN DEL DIA.

Continúan los rumores de crisis, y continúan los periódicos ministeriales negando hasta la posibilidad de que pueda existir; hay quien cree que tanta negativa, malicia arguye; y de todos modos, es lo cierto que motivos no faltan para suponer que la crisis existe.

De ese lado las dificultades que parecen suscitarse por el nombramiento de la alta servidumbre de Palacio, de otro las diferencias graves que median entre el Sr. Ulloa y el Supremo Tribunal de Justicia; y por último, la general creencia que existe de que entre ciertos elementos del gobierno no haya identidad de miras, todo contribuye a hacer creer que la crisis es inevitable. Nosotros no afirmamos nada; pero como sabemos lo heterogéneo de los elementos que forman el gobierno, no nos extrañaría, que puesto que no

pueden marchar juntos, se marchase cada uno por su lado.

Por otra parte, no falta quien asegure que la venida del duque de Montpensier, dispuesto según dicen a recordar pasadas épocas, ha de influir mucho en la desunión entre los miembros del gabinete, ya no muy adherentes entre sí, llegando algunos hasta citar los nombres de los nuevos ministros.

Mientras la crisis viene ó no, la fracción Cánovas ha publicado en forma de prólogo a un libro, y como por vía de programa, el anunciado manifiesto del partido conservador liberal.

He aquí uno de los párrafos mas importantes de este documento:

«Una sola cuestión hay que por su especial naturaleza no del todo se ha tratado en las Cortes, y requiere aquí algunas explicaciones: la de monarquía. Todos los diputados que publican este libro piensan igualmente que, siendo la monarquía una institución esencialmente hereditaria, cualquiera interrupción de este principio tiene para ella inconvenientes inmensos. Por eso mismo fué su deseo, no que las Cortes eligiesen rey al príncipe Alfonso, sino que lo reconociesen como sucesor de su madre.

Nadie ignora que esta cuestión delicadísima la han tratado y discutido muchas veces algunos de ellos fuera del salón de las Cortes, en las conversaciones más públicas y en las conferencias mas importantes, procurando hacer ver a los autores de la revolución de 1868, y a los más acérrimos enemigos de la Reina destronada, que de ningún modo se arraigarían mejor las instituciones liberales ni se restablecería tan pronto la paz pública, como dejando sentarse al príncipe Alfonso en el trono que ocuparon sus antepasados.»

Después de estas declaraciones, el prólogo, de cuyo espíritu nos ocuparemos otro día, condensa el pensamiento político, manifestando que el grupo liberal conservador prefiere la patria al principio monárquico, y el principio monárquico a la dinastía. Su adhesión a la dinastía de Saboya la medirá por los bienes que a la nación proporcione.

Mientras aquí se hacen programas y se habla de crisis, nuestros representantes en el extranjero, celebran el viernes de Dolores, santo de Amadeo I, con banquetes diplomático-literarios: en Berlín, en la legación Española, un señor vicecónsul, que no debe ser un gran poeta, dijo al terminar el festín la siguiente décima, que no podemos resistir el deseo de reproducir:

«Esta copa de Champaña
libremos ante todo,
empinando mucho el codo
a la ventura de España,
pues bien merece una caña,
Mas también es mi deseo
y el de todos, según creo,
que bridemnos igualmente
a que dure felizmente
el reinado de Amadeo.»

Positivamente, la décima es de primera fuerza en su género, y aunque bajo el punto de vista político, ello escude en importancia, como curiosidad literaria no tiene precio, y bien merece darse a luz, y ocupar, no el fondo de un periódico, sino la cubierta de una caja de fósforos.

A pesar de haberse leído en el extranjero esta composición poética, las noticias que de allí recibimos no son nada tranquilizadoras: aunque el gobierno de Versalles ha ganado ya varias acciones, *La Commune* no cesa de existir, y el incendio amenaza propagarse.

La Asamblea parece decidida a obrar con energía, y según noticias de muy buen origen, si para el 15 no esta terminado el movimiento de París, los prusianos avanzarán nuevamente sobre la capital.

LOS ECONOMISTAS.

Hace algunos años reuníanse en el local que ocupa la Bolsa unos cuantos jóvenes aprovechados, cuya elocuencia atraía a los curiosos, y entre cuya concurrencia no faltaba un lugar al bello sexo, que daba indudablemente a la reunión un carácter tan poético, que fuera notoria injusticia desconocer.

¿Quién se congregaba allí? ¿Qué novedad se discutía?

¿Qué pasaba en el local modesto de la Bolsa para llamar la atención?

¿Quiénes eran aquellos señores?

Eran los economistas.

No pudiendo figurar en otra parte, se contentaban con acudir allí, convencidos sin duda de que en este país basta meter un poco ruido, pronunciar unos cuantos discursos y echárselas de innovadores, para aspirar legítimamente a la consideración de hombres de importancia.

Allí estaban los Echegaray, los Moret, los Sanromá, los Figuerola, los Bona, los Rodríguez, los... pero basta.

Allí todo era grandilocuente, y no había frase ampulosa, ni período rimbombante, ni párrafo elevado, ni pensamiento sublime, ni recurso oratorio, ni ademán trágico que no se apurase en la discusión.

«¡Aquello era discutir! ¡Aquello si que era hablar bien!

«¿Qué de teorías seductoras, qué de esperanzas doradas, qué de gorgoros dulces, qué de trinos sublimes! ¿Quién iba a sospecharse que mas tarde había de huir el oro a consecuencia de las predicciones de aquellos piquitos de oro?

«¿Quién había de pensar que aquellos médicos de la miseria de los pueblos, lejos de curar la llaga habían mas tarde de encontrarla hasta hacerla incurable?

El movimiento democrático de setiembre abrió las puertas de la jaula de aquellos ruiseñores de meeting. Si la justicia hubiese triunfado de la suerte, probablemente nadie se acordaría de aquellos economistas teóricos; pero la fortuna, siempre caprichosa y voluble, tuvo la estravagancia de sonreírlos y mimarlos, y aquellos hombres a quien su país nada tenía que agradecer, se vieron de la noche a la mañana convertidos en ministros, subsecretarios y directores.

Ellos habían predicado el libre cambio, la reforma de los aranceles, el desestanco, la nivelación de los presupuestos, y la condenación absoluta de todo empréstito. Ellos habían ofrecido todo a la mas seductor, todo lo mas armónico, todo lo mas lisonjero. Para colmo de penas, los economistas eran también demócratas, y la democracia, tan espléndida en promesas como pobre y escasa en hechos prácticos y en aplicaciones provechosas; la democracia, repetimos, hermanada con aquella economía política verdaderamente democrática, formaban un conjunto deslumbrador, y constituían de paso el primer escalon para llegar a los primeros puestos del Estado.

Público y notorio es hoy el estado de nuestra Hacienda; público y notorio las aterradoras masas de papel que llueven sobre el mercado, y tristemente conocida de todos la vida financiera que aquí se arrastra y que es incalculable a donde va a conducirnos.

Ahora bien; nosotros preguntamos: ¿merecen la gratitud de su país los hombres que faltando a sus compromisos políticos, olvidándose de sus promesas y prescindiendo de sus doctrinas, han traído la Hacienda al borde de la bancarrota después de recorrer el camino de la miseria? ¿Son acreedores a la consideración y a la recompensa de la patria los que lejos de cumplir sus ofertas y plantear sus principios se han olvidado de las primeras y han renegado de los segundos, y de error en error, de desengaño en desengaño, han tocado con sus propias manos la impotencia de sus fuerzas y el oropel de sus teorías?

¡Ah! es que es mucho mas fácil, es mucho mas sencillo declamar armoniosamente en la Bolsa, que resolver dificultades prácticas y verdaderos obstáculos; y mucho mas hacedero constituirse en campeón de una causa simpática y popular, que luchar seriamente con las contrariedades de la realidad.

Entre el orador de la Bolsa y el hombre de gobierno hay un abismo tan grande, como el que existe entre el que promete y el que cumple.

El país puede estar satisfecho de los economistas, y juzgar de la bondad de sus principios, con ver la situación económica porque atraviesa.

Ya nos parece oír la contestación de los ministeriales, alegando por millonésima vez su eterno argumento de que las situaciones anteriores solo dejaron el caos y la ruina en la cuestión de Hacienda, y que no puede exigirse ahora que se arregle y se resuelva en un plazo breve y perentorio.

Este es el modo de argumentar de los amigos del gobierno, y esta su invariable contestación. La respuesta parece hecha de encargo para toda clase de compromiso. Con ella se sale fácilmente de todos los apuros, y Figuerola, el ministro de triste y dolorosa memoria, salió de muchos, apelando a este resorte mágico, y echando a los caídos todas las culpas, cuando no podían sincerarse y defenderse de sus arbitrarias acusaciones, cuando podían contestarle y ser oídos.

El sistema es sencillo y poco complicado. ¿Se comete un desacerto, se toca con una dificultad, se malogra un pensamiento?

Las situaciones pasadas son las responsables. ¿Los empréstitos siguen, no se pagan las clases pasivas, no se paga a los maestros, no se paga al clero, no se paga a los contratistas de obras públicas?

Las situaciones pasadas tienen la culpa. ¿Se liquida la Caja de Depósitos, se hacen nuevas emisiones de papel, se vuelve a decretar el estanco del tabaco, se vive prestado al día?

Las situaciones pasadas nos han traído a tal estado.

Preciso es confesar que semejante manera de discutir envuelve, ó una gran injusticia, ó una insignificante mala fé. No de otro modo se comprende ni se explica; pero como todos los recursos se gastan, como todas las injusticias se esclarecen, como todas las supercherías se descubren y todos los prefechos se desvirtúan con el tiempo, ya está el país desengañado, y empieza a conocer la hipocresía de las disculpas y el ingenioso plan de los que apelan a ellas, figurándose que los pueblos tienen la candidez de creerles. En los primeros momentos revolucionarios el recurso daba un gran resultado, pero tanto se ha abusado de él, tanto se ha tocado ese resorte, que el muelle se ha desgastado y ya no produce efecto.

Contra los hechos no hay pretexto posible; no hay mas que la confusión del error y el arrepentimiento de las faltas.

Es lo único que resta a los economistas. El día en que se convengan de que para nada han servido, y para nada sirven, será el único que habrán prestado a su patria un verdadero servicio.

Ayer circularon noticias gravísimas acerca de la isla de Puerto-Rico.

Asegurábase que el partido español hace mucho tiempo miraba con cierta desconfianza al capitán general Sr. Baldrich por sus disposiciones, que los españoles consideraban perjudiciales a los intereses de la isla.

Con este motivo se había constituido un círculo llamado conservador, el cual obligó al general a embarcarse para España.

No tenemos noticias exactas del suceso, pero si son ciertos los rumores que circulaban, creemos que han de producir algún conflicto al gobierno.

Según dice un periódico ha causado gran sensación la noticia de que se va a sustituir la garantía de la Caja de depósitos, consistente en bonos del Tesoro, con otro valor amortizable, para que el reembolso de los imponentes de la Caja, pueda verificarse en un número de años equivalente. Con esto se estrechará al comprador de bienes nacionales, los bonos en circulación sufrirán un alza considerable, y el bien redundará únicamente en favor de los actuales poseedores de bonos.

La designación de jefe para el cuarto militar del rey se halla en vías de próximo arreglo.

No habiendo podido aceptar tan elevado é importante cargo el general Ros de Olano, que recientemente recibió grandes beneficios de la reina Isabel, entre los cuales se cuenta la dote que dió a sus hijas y, muy particularmente, a la condesa de la Almina, se ha pensado en el conde del Serrallo, quien se cree aceptará la honra que se le dispensa.

Dice *La Igualdad*:

«Se ha hablado de un lance muy curioso ocurrido entre un diputado cimbrio y sus agentes electorales, que han venido de un pueblo de Galicia a Madrid a cobrarle 50.000 rs., que es a lo que asciende la cuenta de lo gas-

Ya tenemos al agresor en la casa, lo que no puedo decir, porque no lo sé, es de qué modo explicaría allí su presencia en semejante hora. De lo que estoy bien persuadido es de que dijo a la viuda que él no había comido. La pobre mujer estaba encantada de gozo, y sin perder un minuto, se ocupó en preparar algunas viandas: esta comida, sin embargo, no era para ella, puesto que yo he encontrado en el armario los restos de la suya, que consisten en algunas sobras de pescado. Por lo demás, aquí se ve bien claro que no hay mas que un solo vaso y un solo cuchillo sobre la mesa.

Mas ¿quién es este joven? Lo que hay de cierto es que la viuda le consideraba bastante superior a ella. Ahí en la alacena se ve a la mano un mantel todavía limpio. Solo ha sido para su huésped para quien ella ha sacado el mejor servicio de mesa que tenía y le destinaba ese vaso magnífico, un regalo sin duda, claro está, pues, que ella no le acompañaba en la refacción.

—Todo cuanto esponeis es bastante preciso, dijo el juez.

—Ya tenemos a nuestro joven sentado a la mesa, comenzando por apurar un vaso de vino, en tanto que la pobre mujer calentaba las viandas. Mas como esta bebida no le calentase según él deseaba, pidió aguardiente, del que bebió cinco copitas. Después de una terrible lucha interior de diez minutos, tiempo necesario para freír el jamón y los huevos, se levantó cautelosamente y dirigiéndose a la viuda, que se hallaba de espaldas y en cucullas, la asestó dos puñaladas, pero sin conseguir matarla en el acto, puesto que la infeliz se levantó tambaleándose y se agarró a las manos de su asesino, el cual dió un paso atrás y la rechazó tan fieramente, que la pobre cayó por fin, quedando en la posición en que esta corta lucha se ve indicada por la postura misma del cadáver. Agachada según se hallaba y herida en la espalda, naturalmente debía caer hacia atrás. El arma de que se valió el asesino fué un instrumento afilado y estrecho, que debía de ser, si yo no

me equivoco, un trozo de su florito. El mismo nos ha procurado tan interesante indicio, limpiando ese cuerpo de delito en el vestido de la víctima, la cual asíóse fuertemente a las manos del asesino, mas como este conservaba puestos aun sus guantes cenicientos...

—¿Componéis por ventura una novela? exclamó Gevrol.

—Señor jefe de orden público, pareceme, por lo que decís, que no habeis cuidado de examinar las señas del cadáver; si quereis practicar esta diligencia, tal vez os convenceréis de que no me equivoco.

Consumado el crimen principal, ¿qué es lo que pretende el asesino?

«Ha ido allí en busca de alhajas ó dinero? No y mil veces no. Lo que ansía, lo que busca, lo que necesita hasta el punto de acudir a semejantes extremos para conseguirlo, son ciertos papeles que él sabía muy bien se hallaban en poder de la víctima. Para encontrarlos, atropella por todo, desbarata los muebles, desdobra las ropas, violenta el escritorio no encontrando la llave, y vacía la funda del jergón.

Al cabo los encuentra, mas ¿sabéis lo que hace con estos papeles? Quemarlos, no en la chimenea, sino en el fogoncillo de la primera pieza. Cumplido su objeto, ¿qué pensáis que hace? Huir llevándose todo lo que encuentra de algún valor para desorientar a la justicia por medio de la apariencia de un robo. Recoje pues aquellos efectos, los envuelve en la servilleta que había de servirle para comer y dando un soplo a la luz la apaga, emprende la fuga, cierra la puerta por fuera y arroja la llave en una zanja. Esto es todo.

—Señor Tabaret, habló entonces el magistrado, vuestra información es admirable y estoy persuadido de que estais en terreno firme.

—¿Vaya si es asombrosamente colosal el abuelo Tiracclair, repuso Lecoq!

En esto, la noche había sobrevenido y el magistrado había concluido su misión en la Jondiere. Gevrol, que insistía siempre en perseguir al hombre de los pendientes, manifestó que se quedaba en Bougibal, ofreciendo que emplearía la noche en recorrer todas las tabernas y en ver si podía encontrar nuevos testigos.

En el momento de la partida, y así que el comisario y los demás tomaron la venia para retirarse, Mr. Daburon propuso a Tabaret que le acompañara.

—Iba a solicitar de vos esa honra, respondió.

Salieron pues ambos juntos, y como es de suponer el objeto de su conversación no fué otro que el crimen que enteramente los preocupaba.

—¿Sa brems ó no sabremos los antecedentes de esta mujer? de eso estriba toda la cuestión.

—Pues los conoceremos, respondió el juez, con tal de que la tendera haya dicho la verdad. Si el marido de la viuda Lerouge ha navegado, si su hijo Jacobo está en el mar, el ministerio del ramo nos dará pronto los elementos que nos faltan.

Embebecidos en este diálogo llegaron a la estación de Rueil y tomaron el camino de hierro. La casualidad les servía a pedir de boca, puesto que se encontraron solos en un coche de los de primera clase.

Mas el viejo Tabaret cortó entonces el hilo de la conversación. Reflexionaba, buscaba, combinaba, hasta el extremo y con la fatiga de reflejarse en su rostro el trabajo de su entendimiento. Considerábase el juez atentamente y con cierta especie de curiosidad, movido por el carácter de este hombre singular, a quien una pasión, por cierto bien extraña, se ponía al servicio de los tribunales.

—Señor Tabaret, le interrogó de improviso, con cierta sequedad, ¿hace mucho tiempo que os dedicais en estos asuntos de policía y de justicia?

tado para sacar triunfante su candidatura. Al diputado gallego le parecía cara la cuenta y quería rebajar la mitad; pero los electores le han amenazado con dar publicidad al asunto, y ha tenido que pagar los 50.000 rs., que es lo que le cuesta venir al Congreso a apoyar al gobierno.

Figúrense nuestros lectores lo que hará ese hombre en cuanto alcance algún destino. Y como así son la mayor parte de los diputados de la mayoría, no es extraño que ande tan mal la administración del país.

En el salón de conferencias del Congreso se ha dicho que se va a interpellar al gobierno en una de las primeras sesiones, sobre el abandono en que se encuentran los procesados políticos y punzoneros militares señores conde de Clavijo é hijo del marqués de Malpica.

El favoritismo ha tomado su asiento en el ministerio de la Guerra. Mientras multitud de veteranos beneméritos están relegados al olvido, se ha hecho comandante al hijodel general Mackenna, y se ha dado el grado de coronel al Sr. Ahumada.

El *Universal* y algún otro periódico de la situación se quejan amargamente de que la bandera española estuviera izada en el edificio del Congreso el día de Viernes Santo con motivo de la solemnidad del día.

Los vecinos del pueblo llamado Benispa han firmado una exposición pidiendo al ministro de Fomento la supresión de la escuela.

SECCION DE NOTICIAS.

Dice anoche *La Correspondencia*:
«Los reyes, como ayer anunciáramos, han asistido esta tarde a la función de toros.»

Nuestro colega está en un error; solo asistió el rey.

La escogida biblioteca que había reunido durante su larga vida y en sus viajes por las diversas naciones en donde había ido embajador el Sr. Istúriz, la ha legado en una magnífica *Memoria*, escrita de su puño y letra, á su antiguo y consecuente amigo, de más de treinta años, el conde de Fabraquer, en cuyos brazos espiró, el domingo 2 de abril, este ilustre patriota.

El miércoles van á tener gran francachela los situacioneros. A imitación de lo que tanto han criticado, va á haber en el teatro de la Opera una función *regia*, á fin de poder ostentar cada uno el sin número de cruces y entorchados que amigablemente se han repartido.

Según dice un colega, los ministros han recibido ya los billetes, que se encargarán de repartir entre la familia feliz, para que ocupen las butacas y los palcos, enviando al paraíso gente de buen pulmon para que se entusiasme, grite y aplauda.

En tiempo de doña Isabel II entraban de guardia en palacio siete oficiales y subalternos, y ahora en la monarquía democrática se ha aumentado el número hasta diez y seis.

A propósito de este aparato, dice un colega, y con razón, que á rumbosos y figurones nadie gana á los progresistas, y que si el frac no les embarazase tanto y si tuviesen hábitos de corte, habrían por lo menos dos besamanos por semana, y un baile régio con himno de Riego todos los domingos.

Mediante haber hecho D. Vicente Boix una donación de objetos para el Museo arqueológico nacional, se le acaba de conceder una cruz de caballero de la Orden de Carlos III, libre de gastos.

A D. Pedro Reguera, vecino de esta corte, se le ha concedido el aprovechamiento de las marismas de Bárcena de Cicero y Treto, en la provincia de Santander.

Se dice que el Sr. Cantero va á ser reemplazado en el cargo de director del Banco de España.

Esta noche se reúne la comisión de actas para oír á los interesados de 164 que están examinadas, y de que se dará cuenta á las Cortes en la sesión del martes.

El jueves de esta semana tendrá lugar en el elegante coliseo Español el beneficio del eminente actor Sr. Valero, poniéndose por primera vez en escena la dolora dramática del Sr. Campoamor, titulada *El Palacio de la verdad*.

La función no dudamos será brillante y acarreará una abundante y escogida concurrencia, como la que siempre ha venido honrando dicho coliseo, que tan dignamente dirige el Sr. Catalina.

Hé aquí la descripción del bichero salva-vidas, inventado por M. Jules Le Gran, y experimentado á presencia de las autoridades.

Consiste este útil aparato, cuyo aprecio no excede de 12 francos, en una vara de abeto de Noruega de 6 metros de largo, y de una gran ligereza, aunque sin perjudicar nada á su solidez, que sirve de mango á una especie de rejon ó garfio, colocado en una de sus estremidades, el cual tiene unas 6 ganchos de unos 25 centímetros, que se terminan en una especie de tenedores, con las puntas suficientemente romas para que no causen heridas.

Al momento próximamente de la estremidad del mango se coloca una barra transversal de Fresno de unos 40 centímetros, la cual, aun que de corto diámetro, tiene la suficiente resistencia para permitir afianzarse á ella con las manos y aun montado encima; cada una de las estremidades de esta barra, está provista además de un cabo doble, terminada por una pequeña boya. El cabo es doble, á fin de que el individuo que se trata de salvar pueda en caso de necesidad pasárselo alrededor de los brazos ó del cuerpo, si se siente que le faltan fuerzas al esperar que puedan sacarlo á la orilla.

Supongamos ahora un hombre en el agua; conservando éste bastante sangre fría y presencia de ánimo para aprovecharse de los medios actuales, el mango del bichero, la barra transversal, el rejon de tres uñas, los dos cabos guardados de hoyas, le bastarán ampliamente para salvarse, tanto más cuanto se podrá, por decirlo así, ponerle el aparato en las manos, ventaja que no existe con las boyas ó cabos, que además exigen cierta habilidad por parte de quien los arroja; pero si, por el contrario, el naufrago se encuentra desahogado, atemorizado ó lleno de sobresalto, siempre sucede que se halla suspendido entre dos aguas; la estremada ligereza de este bichero y la rigidez del mango permitirá enganchar en sus vistosos los ganchos bifurcados de tridente y mantenerlo fuera del agua sin que él tenga nada que ayudarse, y casi podría decirse á pesar suyo.

Para mayor seguridad, además, un fuerte hilo de cobre rojo (el cobre amarillo no sirve para nada), unido á la parte mas fuerte del rejon, corre la longitud del mango, el cual se fija por medio de grapas de hierro separadas de 21 á 22 centímetros unas de otras, de manera que si llegara á romperse el mango por efecto del torpe modo de que alguno podría servirse del aparato, empleándolo como palanca para tratar de sacar un hombre á tierra, no habrá que tener la menor consecuencia de su rotura, pues siendo el hilo de cobre bastante fuerte para soportar un peso considerable, hará inseparables las partes del mango.

Tocan ya á su término las obras del tram-vía que ha de poner en constante y cómoda comunicación al barrio de Salamanca con la Puerta del Sol, Plaza de Oriente y barrio de Argüelles.

En la estación central, establecida al final de la calle de Serrano se pueden ver los magníficos coches traídos de

Inglaterra, así como el escelente ganado mular y caballar. Cuanto pudiéramos decir sobre la elegancia y perfección con que están contruidos los carruajes sería poco, como tendrá ocasión de ver el público dentro de pocos días, pues la inauguración de ese servicio está fijada para el día 3 del próximo mes.

El antiguo salón de Próceres convertido hoy en gimnasio, ha sido cedido á la sociedad el *Fomento de las Artes*, para que se celebre en él las exposiciones de artes y oficios durante el próximo mes de mayo.

El jurado de la exposición le compondrán los directores de instrucción pública, del Museo arqueológico, del de pinturas, de la academia de San Fernando y otras personas competentes.

El ministro de Fomento va á conceder algunos premios y el señor alcalde popular, deseando dar al certámen artístico la mayor importancia, ha acordado abrir una calle que facilite el acceso al edificio.

Hasta el 15 ó el 20 de junio no empezarán las elecciones de diputados en las Antillas, y como las Cortes es mas que posible que no duren cuatro meses, es mas que probable que termine esta legislatura sin que los representantes de nuestras islas tengan representación.

Hemos recibido el segundo número de *Los Puntos Negros*, periódico semanal.

Leemos en *La Igualdad* las siguientes líneas que no dejan de ser interesantes en una época en que tanto se habla de moralidad:

«Es cierto que hay un inspector que estuvo confinado por delito común en el presidio de Cartagena?»

«Es cierto que ha sido repuesto otro inspector que hace algunos meses dió un espectáculo público en la Carrera de San Jerónimo, de cuyo hecho nos ocupamos, y cuyo individuo siquiera porque estaba colocado en la situación anterior ha sido separado desde la gloriosa acá tres veces, habiendo sido multado y suspendido alguna mas, y repuesto en la actualidad por el Sr. Rojo Arias?»

«Es cierto que tambien ha sido repuesto el Sr. Rojo Arias, y con ascenso, un inspector que por el estado y reforma en que se presentó cuando se trató de enseñar el ejercicio á los agentes de orden público, dió lugar á un escándalo que tuvo por fin el que cien honrados buenos liberales padres de familia perdieran su destino, cuyo inspector fué separado del suyo?»

«Es cierto que hay cinco inspectores, de los nuevamente nombrados, que ejercieron el mismo cargo en la situación pasada, para colmar á los cuales ha sido preciso separar antiguos y probados liberales, que perdieron su libertad y sus fortunas en defensa de la revolución, algunos de los cuales estuvieron cerca de ser fusilados?»

«Sabe todo esto el señor ministro de la Gobernación?»

«Sabe todo esto el señor ministro de los puntos negros?»

«Estamos en plena situación unionista, ó se prepara otro 1856?»

«Ha llegado á Zaragoza y encargándose de nuevo del gobierno de aquella provincia el Sr. D. Luis de la Loma y Corradi.»

«El Sr. D. Alfredo Gomez y Zaragoza, hijo del capitán general de Valencia, ha sido nombrado secretario del gobierno de Vizcaya.»

«Han empezado á regresar á esta corte muchos diputados y senadores de los que habían marchado á sus provincias con motivo de las fiestas.»

«El teniente general D. Narciso de Ameller y Cabrera ha tomado posesion de la capitania general de Granada.»

«Con arreglo á la costumbre establecida, han sido indultados de la pena de muerte el día de Viernes Santo, el alférez graduado, sargento de artillería de á pié del ejército de la Isla de Cuba, D. Aniceto Sainz y Sierras, y José Lizarraga y Arrastia, cabo que fué del noveno tercio de la Guardia Civil.»

«Con la noticia muy esperada de la intervención proyectada por las grandes potencias de Europa en los complicados acontecimientos de Francia, hay quien vuelve los ojos á los sucesos del año 1815, y prevee por analogía la lógica restauración de los monarcas destronados en estos últimos tiempos al empuje de las mas desatentadas revoluciones.»

«Ha sido trasladado al juzgado de primera instancia de Lor en la provincia de Lérida, el que desempeñaba el mismo cargo en Ayora, provincia de Valencia.»

«Uno de estos días se verificará en Valencia el Consejo de guerra para ver y hallar la causa formada á un cabo y cuatro guardias civiles del tercio de aquella provincia por haberseles fugado dos presos que conducían.»

«Si el señor alcalde popular se sirviese disponer que en las esquinas principales de Madrid se fijasen grandes cuadros anunciadores, por el estilo de los que ha colocado en la fachada del ayuntamiento, haría un gran servicio á las empresas periodísticas, literarias y teatrales y á los industriales de todas clases, pues desde que los propietarios han tomado el plausible acuerdo de no tolerar que se embarrunden las fachadas de sus casas, no hay sitio cómodo donde colocar un cartel ó anuncio.»

«Es extraño que la municipalidad no se valga de este servicio público para proporcionar algún recurso á los asilos, colocando numerosos tableros en todas las esquinas y exigiendo á los anunciadores una pequeña retribución por la fijación y custodia de los carteles.»

«Por las inmediaciones de Valencia pululan algunos malhechores fugados de presidio, los cuales se ocupan en alijerar del dinero que conducen los arrieros y personas que encuentran por los caminos.»

«Un regimiento de ingenieros que se hallaba de guarnición en Barcelona ha marchado á Lérida, á cuyo punto llegó ayer.»

«Parece ser que el brigadier Topete reemplazará muy pronto al Sr. Beranger en el ministerio de Marina, al decir de los que creen en la inminencia de una crisis ministerial. Nosotros no podemos dar asenso á semejante noticia, teniendo en cuenta la insistencia con que el primero de dichos personajes ha solicitado su retiro y las protestas repetidas que ha hecho en ocasiones solemnes de no volver al servicio, porque no deben hacerlo los que han relajado la disciplina una vez obtenido el triunfo.»

«Hoy es día de vacaciones en el Senado y el Congreso. Los padres de la patria se proponen sin duda santificar las fiestas antiguas, sin embargo de haber sido muchos de ellos creadores de atmósfera para su supresión. Siempre la contradicción en todo.»

«Ya que con tanta premura se está llevando á cabo el derribo de las casas que constituyen el patio grande de entrada al Retiro, y que por lo tanto, en breve ha de desaparecer la iglesia parroquial de aquel sitio, sería muy conveniente se activasen las obras de restauración del precioso monasterio de San Jerónimo.»

Verdad es que derribar es mas fácil que edificar, y por eso la gente cimbrío-progresista se está distinguiendo en el oficio de demolidores; pero nosotros, que queremos que esta gente se distinga en algo mas, les aconsejamos que hagan algo que sea beneficioso y plausible entre tanto perjudicial y censurable como practica.

«Al paso que tan cuidadosamente se respeta la existencia y conservación de las ruinas y desahinadas casas que hay en la calle Mayor entre los callejones de la Caza y Bonetillo, subsiste en el mayor abandono y sin practicarse los reparos necesarios, el magnífico salón de conciertos del Conservatorio de música y declamación.»

«No es en extremo deplorable tal indolencia y descuido?»

«Ha tomado posesion del cargo de inspector de ferrocarriles D. Felipe Ducazal.»

Hemos oído que esta noticia no ha sido bien recibida por la Tertulia progresista, en la cual parece que no cuentan grandes simpatías el Sr. Ducazal.

«Es digno de llamar la atención un nuevo invento: la aplicación de la electricidad como fuerza motora, lo cual es ya un hecho en los talleres del señor Paya de Newark, que ha construido una poderosa sierra mecánica, movida por el agente electro magnético de fuerza de dos caballos, y que puede trabajar por espacio de veinticuatro horas seguidas, sin mas coste que el de un franco, ó sea consumiendo dos céntimos y medio de franco por hora.»

«Según el *Siglo Médico*, el estado sanitario de la población durante la última semana ha sido el siguiente:

«En las vicisitudes atmosféricas que se han observado en lo que llevamos de mes ha habido bastante regularidad respecto á la temperatura y presión atmosférica; así es que el tiempo estuvo templado, aunque se sintió algo el fresco en algunas madrugadas, y el barómetro se sostuvo á las 26 pulgadas y de dos á cuatro líneas. Los vientos soplaron por lo comun del N.-E., del S.O. y del E.-S.E., y la atmósfera despejada, aunque dias hubo en que no faltaron ráfagas, celajes y nubes, que se deshicieron en chubascos.»

No han aumentado las enfermedades: siguen poco mas ó menos como en la semana anterior, presentándose afecciones catarrales, reumáticas y algunas calenturas inflamatorias y gástricas, que terminaron varias veces en tifoides: no han desaparecido por completo las toses, los catarros, las ronqueras, las oftalmías y las irritaciones gástricas. Se han presentado bastantes casos de neuralgias, de flujos sanguíneos, de pleuresías y pulmonías, y sobre todo de anginas y de sarampión.

La mortandad no ha sido intensa.

«De los partes recibidos resulta que ayer llovió en Cuenca, Palencia, Salamanca y Valladolid, y anteayer en Burgos, Jaén, Segovia y Soria.»

«En 1.º de abril falleció en Ludwighst la gran duquesa de Mecklenburgo-Schwerin. Contaba la edad de 95 años. Era hija del landgrave Luis de Hesse-Hombourg. Nació en 1776 y casó en terceras nupcias en 1818, con el gran duque heredero de Mecklenburgo-Schwerin, abuelo del gran duque reinante.»

«En todas las capitales de provincia y pueblos de que tenemos noticia, se ha celebrado la Semana Santa con la mayor compostura y recogimiento por la inmensidad de los fieles, cuya fé aviva la persecución de que es objeto el catolicismo.»

«El *Correo Militar*, en vista de que los nuevos individuos de orden público no saludan á los jefes del ejército, proponen que estos prevengan á sus subordinados que no saluden á los oficiales de orden público.»

«Ayer se ha administrado la comunión pascual á las mujeres acogidas en el hospital de incurables de esta capital, titulado de Jesús Nazareno. El viático salió procesionalmente por las calles inmediatas al establecimiento, con mayor solemnidad que otros años. Detrás del palio iba un maniglo cohe de respeto de la real casa con librea de gala y cerraba la procesion un piquete de infantería del ejército con su correspondiente banda de música.»

«Las operaciones de declaración de soldados no se efectuará hasta tanto que las Cortes discutan el proyecto de ley, que pronto se someterá á su deliberación, fijando la fuerza del reemplazo actual.»

«El almirantazgo ha acordado que se prorogue hasta el 24 del presente mes el plazo señalado para recibir en el arsenal de la Carraca el carbon de piedra que remitan para prueba los diferentes propietarios y compañías que explotan las minas españolas.»

«Estos dias ha tomado la mendicidad un incremento espantoso. Sea por razón de las festividades, sea por la negligencia de los encargados de impedir que se moleste á los transeúntes, parece haber caído sobre Madrid una verdadera plaga de mendigos que, especialmente de noche, importunan á toda clase de personas, y muchas veces con aire amenazador.»

«Es verdaderamente escandaloso lo que está pasando casi á las puertas mismas de Valencia. Despues del síndromo de crímenes de que diariamente venimos dando cuenta á nuestros lectores, tenemos que añadir nuevos hechos vandálicos, que prueban una vez mas el estado de inseguridad en que se hallan los campos, objeto del clamor diario de la prensa cerca de la autoridad.»

«En dos masías situadas en el llano de Cuarte, se ha notado el despojo hecho en varias moreras, de las que ha sido robada la hoja naciente, que apenas empieza á salir de sus tallos.»

«En otra masía han hurtado las naranjas del huerto. En Aldaya trataron de sorprender, hace ya algunas noches, dos casas una cuadrilla de malhechores, segun se nos ha dicho; pero no pudieron conseguir su intento, porque sus habitantes no abrieron las puertas y no se dejaron engañar.»

«Enemigas las gentes de mal vivir de los fieles guardianes que en algunas casas de campo sirven de despiertos centinelas contra sus malos propósitos, mataron en la noche del sábado en la masía de Cardona, del llano de Cuarte, á un hermoso perro mastin al que le clavaron cinco balazos.»

«Es sensible que mientras en Valencia existe una guarnición de 4.000 hombres y bastante guardia civil, estén los pueblos y los habitantes del campo en un estado continuo de alarma.»

«Leemos en *La Paz de Murcia*.

«Parece que el ayuntamiento de Valencia ha dispuesto distribuir cierta cantidad de libros, papel, plumas y otros objetos de enseñanza entre las diferentes escuelas públicas de aquella capital, que hace mas de dos años no han recibido nada de lo que se consignaba para material.»

Al dar cuenta de esta disposición, dice el *Diario Mercantil*:

«Elogiamos como se merece esta disposición del ayuntamiento, y la elogiaremos doblemente si sacrificando otras atenciones menos apremiantes del municipio, llenase cumplidamente las muchas necesidades que bajo el expresado concepto están sufriendo en las escuelas especialmente los niños pobres.»

El ayuntamiento de Murcia no les dará nada á las de su cargo, porque ni aun para extender las cuentas tiene un pliego de papel.

«Publicamos un curioso estado de los años que llevan de publicación los periódicos políticos de Madrid de todos los partidos militantes. El decano de la prensa, segun estos datos, es el periódico neo católico *La Esperanza*, que se fundó en 1845, y por lo tanto está en el 27 año de su publicación, llevando 18 y 12 años respectivamente sus correligionarios *La Regeneración* y *El Pensamiento*.

Los periódicos republicanos llevan: *La Discusión*, 16 años; *El Pueblo*, 12; *el Gil Blas*, 6, y *La Igualdad*, 4.

Los moderados: *La Epoca*, 23 años, y *El Tiempo*, y *El Eco de España*, 2 años cada uno.

Los demás periódicos radicales, unionistas é independientes, pero que han reconocido y defendido la revolución de 1868, llevan de existencia: *Las Novedades*, 22 años; *El Diario Español*, 20; *La Iberia*, 19; *La Política*, 9; *La Nación*, 8; *El Imparcial*, 5; *El Universal*, 4; *La Opinión Nacional*, y *El Punte de Alcolea*, 4 años cada uno; *El Popular*, *El Eco del Progreso*, y *La Independencia Española*, 3; *La Integridad Nacional*, *La Revolución*, y *La Paz*, 2, y *El Debate*, que ha nacido en el año actual.

«Ayer, entre cinco y seis de la mañana, ha sido robada la portería de la casa núm. 5 de la calle de San Pedro Mártir, llevándose los caeos cuanto en ella habia. Los tomadores no han sido habidos.»

Recomendamos á la autoridad la vigilancia de esta ca-

lle, en la que en poco tiempo, y á pesar de sus pocos vecinos, cuenta cuatro casos de esta naturaleza.

Relacion de los objetos donados al Museo Arqueológico Nacional, con expresion de las personas que lo han verificado.

COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS DE VALENCIA.

1.—Una ánfora romana de gran tamaño en perfecto estado de conservación.

2 y 3.—Dos vasijas iguales á manera de *doliolum*, tambien en perfecto estado de conservación.

4.—Está tua yacente y esculturas que adornaban el sepulcro del hijo de en Pere Boil, el cual puede armarse en este Museo, siendo importantísimo para la historia del arte en la Edad Media, para la indumentaria y para la historia de las costumbres de la época.

5.—Urna sepulcral completa del siglo XIV, con pequeña estatua yacente y notables relieves.

6.—Otra urna sepulcral de la misma época, aunque falta de tapa, tambien muy notable.

7, 8 y 9.—Tres capiteles románicos de labores muy importantes.

10.—Una importa de los mismos capiteles.

11.—Reproduccion hecha con el mayor esmero de un notabilísimo sepulcro cristiano de mármol del siglo III, con relieves ornamentales en que se ven símbolos cristianos iguales á los encontrados en las catacumbas de Roma.

OBJETOS DONADOS POR D. VICENTE BOIX.

12.—Una estatua de bronce egipcia representando al dios Florus con inequívocos caracteres de autenticidad.

13.—Una losa de piedra con inscripcion en caracteres celtibéricos, iguales á los que se conservan en las monedas, monumento rarísimo y de grandé importancia para la historia en los primeros periodos de la de nuestra patria.

14, 15, 16, 17, 18 y 19.—Seis vasijas de diferentes y elegantes formas y de procedencia indudablemente celtibérica, pues las cubria la losa descrita en el núm. 13.

20.—Una ánfora romana de gran tamaño en perfecto estado de conservación.

21.—Una fibula de bronce, hallada tambien bajo la inscripcion celtibérica.

22.—Un maures, con un adorno de pasta vítrea azul, hallado en el mismo sitio.

23 y 24.—Dos tenacillas de bronce á manera de pinzas, halladas en el mismo paraje.

25.—Un relieve de cerca de una vara de alto, dorado y estofado, representando al Maestro Gaspar Luimen, cuyo nombre lleva en la orla de túnica, artista alemán, autor del célebre artesonado del *Salon de los Angeles* de la antigua casa de la ciudad de Valencia, obra notable de fines del siglo XV, que estaba en el mismo artesonado.

26.—Unas castañuelas halladas por el Sr. Boix en el interior de una bóveda de las puertas de Valencia al tiempo de destruirlas recientemente: bóveda que no presentaba indicio alguno de haber sido abierta desde que fué construida en el siglo XIV, por lo que dicho Sr. D. Vicente Boix cree puedan ser dichas castañuelas del mismo siglo XIV: lo cual parece comprobado una toca ó adorno de hombre que con las mismas se encontró, cuya forma era la usada para esta clase de adornos en dicha centuria.

DONACION DE D. JOSÉ DE LLANO.

27.—Un gran cipo sepulcral con relieves ornamentales, busto é inscripciones romanas.

DONACION DE D. JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO.

28.—Trozo de una inscripcion romana del siglo augusto, hallada por el mismo en las ruinas de Sagunto.

29.—Varios trozos de barro saguntino, algunos de ellos muy importantes para la cerámica de aquella época, en contrados por el mismo Sr. de la Rada en las mencionadas ruinas de Sagunto.

ALCANCE.

En el Congreso, con motivo sin duda de la función de toros, ha sido menor la concurrencia que de costumbre en el salón de conferencias.

El objeto principal de las conversaciones ha sido el suceso de Puerto-Rico entre el general Baldrich y el partido español. Hacíanse mil conjeturas acerca de lo que hará el gobierno y se hablaba de enviar inmediatamente á aquella isla al general Peralta.

SECCION COMERCIAL.

COTIZACION DEL DIA 10.

FONDOS PÚBLICOS.	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado	No publicado
3 por 100 consolidado.....	26 55	00-00
Idem pequeños.....	26 66	•
Idem fin corriente.....	26 50	•
En el G. L. 3 por 100 id.....	00-00	•
3 por 100 consolidado exterior.....	31-55	00-00
Billetes hipotecarios B. E. 1.ª serie.....	98-00	00-00
Idem id. de la 2.ª serie.....	98-20	00-00
Bonos del Tesoro 2.000 6 por 100.....	74-20	00-00
Banco de España.....	00-00	00-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000.....	49-60	00-00
Idem nuevas.....	49-60	00-00
Idem id. de 20.000.....	49-50	00-00
CARRETERAS.		
Junio de 1851.....	•	•
Agosto de 1852.....	•	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
Londres á 90 dias fecha.....	00-00	•
París á 8 dias.....	•	•

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Del parte remitido en este día por la Intervención del Mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 14 á 16 pesetas la arroba; de 0'58 á 0'65 la libra, y á 1'55 el kilogramo.

Idem de carnero, á 0'73 pesetas la libra, y á 1'45 el kilogramo.

Idem de ternera, de 1 á 1'25 pesetas la libra, y de 2'17 á 2'71 el kilogramo.

Despojos de cerdo, á 10'50 la arroba; á 0'50 la libra, y á 1'08 el kilogramo.

Tocino añejo, de 24 á 25 pesetas la arroba; á 1'06 la libra, y á 2'30 el kilogramo.

Idem fresco, á 20 pesetas la arroba; á 0'87 la libra, y á 1'89 el kilogramo.

Jamon, de 22'50 á 28 pesetas la arroba; de 1'25 á 1'50 la libra, y de 2'71 á 3'25 el kilogramo.

Pan de dos libras, de 0'41 á 0'47 pesetas, y de 0'44 á 0'50 el kilogramo.

Idem lechales.....	851
Terneros.....	133
Cabritos.....	311
TOTAL.....	2.350

Su peso en libras... 94.130.—Idem en kilogramos... 43.308'553.
Lo que se anuncia al público para su conocimiento.
Madrid 9 de abril de 1871.—El alcalde primero, Manuel María José de Galdó.

TOROS.

Primera media corrida extraordinaria verificada en la plaza de Madrid el 9 de abril de este año de gracia que San Pedro bendiga.

I.

Apuesto la esperanza de un montpensierista, que es lo mas largo que hay que apostar por ahora, á que los amables lectores de El Porvenir no saben quien es el tío Cándido. Mirándole despacio, y aun que se mire de prisa, esto no tiene nada de unionista en una época en que nadie se conoce á sí mismo, lo cual es un consuelo para el que estas líneas escribe, y una ventaja grande al mismo tiempo, porque bien mirado, y aunque se mire mal, esto me proporcionará el grato honor de decir á los lectores de este popular periódico quien soy yo, puesto que como yo no lo digo, difícilmente será que nadie se tome este trabajo, con que vamos al avío que la cosa urge.

Yo me llamo el tío Cándido; me pusieron este nombre porque desde chiquitito he tenido la candidez de creer á todo el mundo, los unionistas incluidos.

He crecido en el amor, y llevado cada desengaño que valían un Perú, en esto me parezco al duque de Montpensier, que tambien los ha llevado un poquito mas gordos que los míos. He crecido en la amistad, y se me ha presentado la ingratitud vestida de unionista, y me ha dado un camelo como el del campo de Guardias, por ejemplo; aburrido de ver las cosas del mundo tales como ellas son, me acuerdo de un cantar flamenco que dice:

Yo me metí en una cima por mirar lo que habia dentro, y visto la fin del mundo y el desengaño del tiempo, y me he dado á escribir de tauromaquia, por que siga de los toreros el porvenir en esta tierra clásica de los Frascuelos y Lagartijos.

En estos tiempos en que nadie se cuida de decir quien es, qué es lo que hace y á dónde va, me parece que he dicho lo bastante para que mis lectores puedan formar una idea acerca de mi persona y demás circunstancias que la adornan.

Habiendo aceptado el belén de escribir en este diario las revistas de las corridas de toros de la temporada, dicho se está que procuraré hacerlas con el criterio que me ha dado mi larga experiencia y la imparcialidad propia de quien ni es apadrinador de cuadrillas ni espera un destino de los chicos que dirigen la troupe de pelo trenzado y de chupa bordada.

Desde las seis de la mañana del domingo me preparé para desempeñar dignamente mi cometido. Di órden á mi secretario particular (que es un chico ventajosamente conocido en los altos círculos del Rastro), que me preparase mi ropita de moñas. Me peiné mis cuatro pelos con el aplomo del que no tiene para comprarse una peluca; me puse mi chapin color de avellana, mi faja celeste, mi pantalón color de lila, el calañés sevillano, mi cachiporra de regatón de plomo, y á la plaza que la cosa lo merece. Lle-

gué al circo y me acordé del compadre Moratin, cuando dijo:

Madrid, castillo famoso, que al rey moro alivió el miedo, arde en fiestas en su coso por ver el natal dichoso de Aliménon de Toledo.

Yo, imitando al gran lirico, dije á mi vez:

Madrid, la corte de España, que Dios siempre la bendijo, se llena de gente estraña para admirar la farsa del Córdoba Lagartijo.

Por supuesto que esta quintilla me gusta por dos razones: la primera porque es mia, y la segunda porque no tiene nada de particular. Pues, como iba diciendo, llegué al circo, ocupé mi delantera, y me puse á observar el magnífico panorama que ofrecia la plaza de toros en la tarde del domingo.

II.

¡Válgame Dios y que mugeres cria la sábia naturaleza, dije al contemplar á las arrogantes españolas que con sus ojos fascinadores llenaban de alegría las coronas de los que no saben que hacer de sus cuerpos cuando ven una jembra de buen trapio, comiéndose una naranja y apedreando con las cascarras la chistera de un inglés que no pestañea; por no dejar de ser inglés no miente. ¡Qué asistencia! ¡Cuántos diversos colores! ¡Qué diálogos! ¡Qué cosas, hombre que cosas! A las cuatro y media se presentó en su palco el Rey Amadeo, y en seguida, la cuadrilla cruzó el ancho redondel con todo el gusto que se necesita para hacer con propiedad esta clase de paseo; después de el saludo, por que estos chicos son muy bien educados, cada cual ocupó su sitio, los ginetes de tunda se pusieron á la defensiva.

Y al ronce son de la tartarea trompa, se abrió el chiquero y saltó á la arena el primer bicho, cuya biografía es como sigue:

III.

Se llamaba Ventanero, berrendo en negro, ensabanado, botinero y de pocas libras carniceras. Cuando le acariciaron los rubios, se mosqueó y recargaba á los de á caballo Francisco Calderon y José Marqueti que estaban de tunda. Cuatro lanzadas recibió del primero, por cuatro porrazos y un caballo muerto; y del segundo igual número de saetazos, una caída y la jaca fuera de combate. Los chicos Yust y Gallito le colocaron en las púndolas tres pares con flores uno, y con banderas los del Gallito: no sin haber sido troleado al cuarteal, pero sin consecuencias, aunque la caída fué cerca del toro.

Algo marrajo el de Hernandez, se fué á las tablas á la muerte, pero Rafael Molina Lagartijo, cuando tocaron á matar le trajo al buen terreno con los once pases naturales y tres de pecho ceñidos y cortos.

La primera estocada de puro buena fué ida: la segunda un mete y saca bajo, y la tercera arrancándole bien señalada pero en hueso. Casi muerto el bruto, humilló; y á la segunda le hizo lincar el hocico en la arena descabellándole. Los capotes de Yust y otros han estado por el suelo en la lidia de este toro. Recomendamos se le eosan á la manga de la chaquetilla.

IV.

El segundo se llamó Marinero, negro, corni-avaca mal trapio y de peor condicion. Recibió acosándole trece varas, dió tres caídas y pasaron á mejor vida dos trotones. Anton y Julian pasaron con buen éxito, dejando el morrillo de Marinero cubierto de plumeros y flores.

El joven matador Reyes, que vestia un precioso traje de seda con guarniciones de oro, quedó como bueno pues que le mandó á la carnicería después de ocho pases, de una estocada á volapié un poco baja, pero le arrancó corto y ceñido. Le descabelló á la primera.

V.

Tercero, buena estampa, hondo, berrendo en colorao, algo corni-paso pero de buen trapio. Tomó con coraje siete varas y mató cuatro caballos, pero ensañándose hasta destrozarnos. El hermano de Frascuelo parece un saltamontes, que dá brinco y no sabe donde ha de caer. Continuamente ha dejado el capote en el suelo ó en la cabeza del toro. Si no sabe correr toros, que aprenda antes de ponerse ante un público que sabe lo que se hace.

Este torete no mereció la muerte que le dieron; pero sígamos hasta que llegue la hora del cuarto dolor.

Pablo y Armilla le prendieron tres pares entre malos y buenos.

Cuando sonó el clarín para terminar la vida de Cibrillo, que así dijo llamarse el baquero, se hallaba como un borrego crioado á la mano, pero con cuatro salidas falsas, cosa nunca vista para matar, tres pinchazos, dos medias estocadas siempre en hueso, y un mete y saca en el pescuezo, amen de veintiocho muletazos, se echó el animalito aburrido para que el puntillero le acabara á la segunda punzada. Al ver su condicion cryeron los inteligentes que el matador lo haria á toro recibido. Pero es joven, y con dinero y el tiempo todo se alcanza.

VI.

El cuarto fué negro, bien encornado, mas ligero que una pluma y por mas que los chicos querian pararle los piés, no lo consiguieron. Rafael Molina, Lagartijo, le salió al encuentro, y sin bailar ni perder el terreno, le dió siete verónicas, una navarra y una por cima de la cabeza. Los aplausos fueron merecidos.

Desengañado Pariposo, tomó á los caballos en seis ocasiones, costando á los picadores besar el suelo tres veces, y al de la contrata de caballos la dolorosa pérdida de dos que pudieran haber servido á altos personajes.

Los peones Gallito y Juan Yust le dejaron con mucho primor, ó sea en un brazuelo, cuatro pares de rehiletes con gorrones y gilgueros. Un palo, el de los gorrones, fué colocado en un brazuelo.

Hecha la señal para la muerte, salió Lagartijo con paso corto y firme hacia donde estaba la fiera, rematado idolo después de tres pases ceñidísimos de una magnífica estocada que de puro parados los piés, fué ida, y se la coló hasta la cruz.

Como quiera que cayó á sus piés rodando, le sacó el estoque evitando el trabajo al puntillero. El público supo recompensar la faena, echándole sombreros, cigarros y hasta bastones.

VII.

Quinto, Cariñoso: berrendo en negro y bragado: bien colocadas las puas, y de esos toros que llaman los inteligentes hondo. Su cara infundia respeto: fué en la quimera pegajoso, de poder y carnicero. En el segundo tercio se hizo receloso, y se defendió en las tablas y con los caballos muertos. Tomó ocho varas; dió cuatro porrazos á los de tunda, perdiendo los dos camellos que montaban.

Julian y Anton le dejaron en el pescuezo dos pares y medio mal, y pasó á la carnicería muerto por Reyes, después de 18 pases, de dos estocadas, mediana la primera, y buena la segunda: le batieron palmas.

VIII.

El último fué de libras, blando, y arrancando de lejos: su pelo retinto, su cornamenta bien puesta, y su nombre Augero. Frascuelo le paró las patas pasándole con el capotillo medianamente. Tomó con voluntad 12 varas, dió una caída á Calderon, José, y mató tres serpientes.

A petición del público pusieron banderillas Lagartijo, Reyes y Frascuelo, quedando los tres en esta suerte lucidos, y recibiendo gran cosecha de aplausos.

Frascuelo dió fin á la fiesta, matando su toro después

de tres pases, de una estocada algo tendida y delantera.

IX.

EN RESÚMEN.

La presidencia, acertada.
Los toros han dado juego.
De los picadores, Marqueti y Calderon, José.
De los chicos, Pablo, Yust y el Gallito.
De los espadas, Lagartijo y Reyes.
Murieron 15 caballos.
El servicio, bueno.
La direccion de la lidia, bien.
Entrada, un lleno completo, y se despide hasta la otra con la mas distinguida consideracion,
El tío Cándido.

SECCION RELIGIOSA.

CULTOS PARA MAÑANA 11.

San Leon, papa.—Se hallaba en Francia á la muerte de Sisto III, era ya cardenal, y á pesar de su resistencia fué electo papa: combatió las heregias de los maniqueos y otros, convenció al rey Atila para que librara á Roma de la destruccion con que la amenazaba y murió en 471. San Fausto, discípulo de Santo Domingo de Guzman: beato Benvenuto de Sibolo, confesor.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz, donde continúa celebrándose la novena del Santísimo Sacramento; predicará por la mañana el P. Fernando Alta, rector de la Escuela Pía, y en los ejercicios de la tarde D. Casimiro Erro.

En las Descalzas el culto mensual en honor de la Virgen del Milagro, estando S. D. M. manifestado todo el día. Se reza de la octava de la Resurreccion con rito doble de primera clase y ornamento blanco.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas, la de Belén en San Juan de Dios ó la Fuencisla en Santiago.

ESPECTÁCULOS DE MAÑANA

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Marta.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Amor de Madre.—Baile.—No la hagas y no la temas.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Los holgazanes.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Cinco semanas en globo.—Segunda representación del baile La Sirena.

VARIEDADES.—A las ocho.—La mamá de mi mujer.—El ayuda de cámara.—Los celos de una vieja.—No hay boda sin llanto.—La libertad de enseñanza.

RECRO.—A las ocho.—El pilluelo de París.—Baile.—Segundo acto de id.—Baile.—Tutor y contratutor.—Baile.—Juan Palomo.—Baile.—Mate V. á mi marido.—Baile.

MARTIN (Santa Brígida, 3).—A las ocho.—Para mentir las mujeres.—Amor en la ausencia.—Favor por favor.—Luz en tinieblas.—Cumplir con su deber.

TEATRO DE ALARCON (Salones de Capellanes).—A las ocho.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—Casado y soltero.—Las tres Marías.—Pascual Bailon.

MADRID:

Imprenta de Nicanor Pérez: Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

OFICINA DE FARMACIA DE D. MANUEL R. HERNANDEZ

CALLE MAYOR, NUMEROS 27 Y 29.

En este establecimiento encontrará el público un depósito general de todos los productos químicos y especialidades farmacéuticas, autorizadas y privilegiadas en España, Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, &c., &c., cuyos detalles y precios encontrará el mismo en la instruccion y el catálogo de la oficina que á cada ejemplar acompaña, limitándose á indicar en la presente lista las de mas uso en la estacion presente:

Acetate de hígado de bacalao: tónico y reconstituyente, empleado contra la debilidad, la raquitis, escrófulas &c.; lo hay ferruginoso y simple de Terranova, Noruega, Islandia, Inglaterra, y de los autores Hoog, Chevrier, Keezú, Jongh y Persan.

Jarabe de rábano iodado de Grimault, para reemplazar al acetate de hígado de bacalao las personas cuyo estómago sea delicado.

Limonada purgante de citrato de magnesia, purgante suave y eficaz, dispuesto en el acto que se pida.

Pildoras purgantes y depurativas de Holloway, Haut, Morison, Monserrat, Brudhe, Frauch, Blain, &c.

Id. ferruginosas Bland, Blanchard, Vallet, Queyen, &c., tónicas y reconstituyentes.

Jarabes refrescantes y medicinales de elaboracion especial de la casa, y los tan conocidos pectorales extranjeros de Lamouroux, Nafe, Blain, Berigé, Lagasse, Labelonye, Lactucario de Aubergier, mineral sulfuroso de Crosnier, los hipofosfitos de cal, sosa y hierro de Churchill, &c., &c.

Pastas y pastillas pectorales de Regnault, caracoles, Berthé, Nafé, Georges, Degenetois, Dethan, Caragahem, Co-deina, Toli, &c., en cajas, y las de caracoles, liquen, goma, bálsamo Toli, malvabisco, clorato de potasa, &c., al detall y por libras.

Bolmet y Tokian Woon, usados con buenos resultados en la tisis pulmonar y vómitos de sangre.

Cloroformo gelatinizado y bálsamo Opodeldoe contra los reumas, neuralgias, &c.

Tintura de arnica, bálsamo de Lopez, Arraut, Riga, Peilcher, Guatemala, &c., para heridas, quemaduras, dolores, &c.

Botiquines allopáticos y homeopáticos de todas clases.

Cápsulas de copaba, Matus; Matico, Taquin, Ricord, Delpech, Copaine, Mege, sencilla y ferruginosa, contra las gonorrreas, flores blancas, &c.

Inyecciones antiblenorrágicas y antisifilíticas de Matico, Bru, Cadet, Ricord, D. Juan, &c.

Rob Roybeau Laffetteur (depurativo y antisifilítico).

Vino de Ch. Albert, panacea Swains, zarzaparrilla de Bristol, rob Green (depurativos).

Eloolado Mir para la curacion pronta y radical de erisipelas, herpes y demas afecciones cutáneas.

Lavativas de los mejores sistemas conocidos en el día.

Aguas minerales naturales y extranjeras (para bebida), de todas las clases mas conocidas en el uso médico.

Coaltar á la saponina, como desinfectante de úlceras y contra la cáries.

Citrato de magnesia granulosa, purgante suave.

Espardrapo aglutinante para heridas y dolores raumáticos.

Agua de azahar de esta oficina, de Isnar y de los Carmelitas, antinerviosa.

Revalenta arábica du Barri y compañía, de Londres; el mejor alimento para las personas débiles y los niños.

Idem el chocolate, para el mismo objeto y por el mismo autor.

Hojas de sinapismos Rigolot, en reemplazo de la harina mostaza.

LAS COLONIAS,

ARENAL, 8.

CONFITERIA Y TIENDA DE ULTRAMARINOS

DE

CÁRLOS PRAT.

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES.

Gran surtido de cajas de mazapan de varias clases y tamaños.
Elegantes cajas de frutas con piña de América.
Ultima novedad en cajas de nacar y madera tallada, para regalos de Noche-Buena.
Completo surtido en vinos del país y extranjeros.
Ricos salchichones de Dyon, Bologna y Vich.
Jamones, salchichones y lenguas trufadas de Strasbourg.
Terrinas de foies gras y pasteles ingleses.
Pescados en conservas de las mejores fábricas del país y extranjeros.
Frutas del país y de América conservadas al natural y en almíbar.
Bruños de Portugal en cajas de lujo.
Los mejores productos del país y los mas notables del extranjero se encuentran en esta acreditadacasa.
Las grandes relaciones que sostiene con los principales puntos productores le permite ofrecer ventaja en precio sobre cualquier otro establecimiento, cuantas novedades puede imaginar la operacion mas delicada.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

NO MAS DOLORES DE MUELAS.—EL ESPECIFICO WARTON CURA RADICALMENTE LOS MAS fuertes dolores demuelas y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, emplé-mese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, 31, rue Saint Lazare, París. En Madrid, á 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; y Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A. 3163.)

COLECCION DE CÓDIGOS Y LEYES ESPAÑOLAS.

La Coleccion de Códigos y Leyes españolas, agotada hace mucho tiempo, es una de esas obras cuya necesidad es cada vez mas sentida por todos los que en España se dedican á la honrosa profesion del Foro.

Nosotros, que ya hemos hecho una edicion de esta obra, nos proponemos hacer ahora otra mas económica todavia que la anterior. Vamos á publicar todos los Códigos españoles desde el Fuero juzgo hasta el Código penal reformado, y las Leyes sobre matrimonio y Registro civil, en veinticuatro cuadernos de á ciento veintiocho páginas cada uno, publicando dos todos los meses, comentados y revisados por una sociedad de abogados, bajo la direccion de uno del ilustre Colegio de Madrid.

En los referidos veinticuatro cuadernos se contendrán todos los Códigos españoles, que aunque el órden parezca algo extraordinario, publicaremos, en atencion á las necesidades y escasez de la obra, en la siguiente forma:

	Reales.
Novísima Recopilacion.....	8 cuadernos 80
Fuero juzgo y Fuero viejo.....	1 id. 10
Fuero real.....	1 id. 10
Leyes del estilo, leyes nuevas, leyes para los adelantados y Ordenamientos de las Taurerías.....	1 id. 10
Espéculo.....	2 id. 20
Ordenamiento de Alcalá, Ordenanzas reales de Castilla, y Leyes de Toro.....	3 id. 30
Las Siete Partidas.....	6 id. 60

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES. MAD. LA-CHAPELLE, matrona mayor y profesora de partos, cura con un método especial que no exige reposo ni régimen, las enfermedades, de las mujeres, como inflamaciones, efectos de los partos, desarreglo de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Dos medidas de cura tan sencillas como infalible empleadas por Mad. Lachapelle, son el resultado de muchísimos años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones.

Visible de tres á cinco en su gabinere de París rue de Mont Thabor, 27, cerca de las Tullerías.

LAS GOTAS JAPONESAS.

Calman los DOLORES DE MUELAS mas agudos é impiden su recaída destruyendo las caries. Mas de 20 años de constante éxito han probado su eficacia y su superioridad sobre la cresota y otras preparaciones análogas. Precio 12 rs.

Farmacia MATHY-CAYLUS, carrefour del Odeon, 10, en París. En Madrid, la Agencia-franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase, París, rue du Cardinal Fesch, á bis.
Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.—Mótese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.—Venta por mayor en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Ortega. (A. 3225.)

Reales.

Código penal y de comercio..... 1 cuaderno 10
Ley de Enjuiciamiento civil y Ley hipotecaria con las últimas reformas..... 1 id. 10

Esta obra empezó á ver la luz pública el día 15 de marzo de 1871, y se publicarán sin falta alguna dos cuadernos mensuales, empezando por la Novísima Recopilacion, en atencion á la escasez que hay de esta obra.

El pago se hará por cuadernos que se remitirán á provincias á correo vuelto de haberse recibido su importe, en la inteligencia de que no se servirá ni á particular ni á libreros tomo alguno cuyo importe no se haya satisfecho anticipadamente. A los señores que quieran ser suscritores y se comprometan á recibir toda la obra, se les dará cada cuaderno á 9 reales, con la condicion de que paguen tres adelantados.

A los libreros de provincia que tomen mas de veinticinco ejemplares de cada cuaderno, se les hará una rebaja de 10 por 100.

La obra se publicará, como hemos dicho, por cuadernos de á ciento veintiocho páginas cada uno, en cuarto español, de letra del 8 sin reglas, y á dos columnas.

El único punto de venta y administracion en toda España, es en la oficina central, calle de Santa Catalina, número 10, cuarto bajo, dirigiéndose al Administrador, á quien los señores libreros de provincia pueden hacer, con las condiciones establecidas, los pedidos que gusten.

LA NOVELA DEL PUEBLO

POR

JUAN J. MERCADO.

Esta interesante obra, impresa y encuademada con esmero, se vende á seis reales ejemplar en la redaccion de La Federacion Española, ó dirigiéndose á Julian Mercado, Plaza de San Millan, 11, segundo izquierda.

El importe deberá acompañar al pedido. Los que pidieren 25 ó mas ejemplares obtendrán una rebaja en el precio.

DESCUBRIMIENTO IMPORTANTE.

El mas horrible dolor de muelas desaparece en el acto (sin extraccion) y sin molestar en lo mas mínimo al doliente. Debido este importantísimo descubrimiento al acreditado dentista D. J. BENET, Horas de consulta de ro á 4.—Caballero de Gracia, 11, 2.º (14)

BACALAO LEGITIMO DE ESCOCIA, conservado fresco en sal seca, á 26 cuartos alibra, y 24 cuartos tomando una bacalada.

La mejor recomendacion de este excelente pescado es la favorable acogida que obtuvo el año 1862, en que por vez primera le dió á conocer en España, y la merecida superioridad que hoy tiene sobre las clases antes conocidas, ultramarinos de Carlos Prast, las Colonias, Arenal, núm. 8